

EL REFLEJO DEL BARRIO

Larraitz GARMENDIA

Es verdad que los medios de comunicación quizá no reflejen como es debido las actividades que se realizan en los barrios y ciudades.

El caso que nos ocupa es precisamente el del barrio de Alza y alrededores donde todavía, las actividades que se organizan están mucho más alejadas de los medios de comunicación que en otros sitios. Si que es verdad, que si comparamos con el espacio que nuestros barrios tenían en los medios escritos, orales o visuales hace unos años hemos mejorado mucho, pero todavía la gente de a pie tiene mucha queja, tanto con el espacio como, porqué no, con el trabajo que se viene haciendo en los barrios por parte de los profesionales del periodismo.

A este respecto, el año pasado el libro "Altza Hautsa Kenduz" publicaba un interesante artículo en el cual, se denunciaba esta falta de espacio así como la temática de la que se ocupan cada uno de los medios.

Ante esta realidad como corresponsal de barrios me gustaría hacer tanto una pequeña autocrítica, como dar a conocer las complicaciones de nuestro trabajo, por parte de los propios medios como por parte de los habitantes y agrupaciones de los barrios.

Por empezar de alguna manera, tenemos que decir que la realidad que nos presentan los barrios es complicada por la cantidad de grupos, agrupaciones existentes y actividades que se organizan a lo largo del año. Un amplio abanico de posibilidades en las cuales no tiene porqué participar directamente el corresponsal, es decir, para hablar de monte o de bolos no se tiene que ser presidente ni socio de los clubes. Y es precisamente éste uno de los puntos negros que hemos tenido que batallar solos los corresponsales de barrio, ya que no hay reglas establecidas ni definiciones acertadas acerca del trabajo del corresponsal de barrio. Según nuestro punto de vista algo está claro, los corresponsales de barrio tenemos que ocuparnos de la información, es decir tenemos que dar la posibilidad a todos los habitantes de la zona de conocer, cuanto más mejor, las cosas que se organizan alrededor.

Y ésta información la tiene que trabajar el informador, es decir, los clubes, asociaciones.. no tienen porqué elaborar la información sino que tan sólo debieran de ofrecer los datos "a secas".

Hay que tener en cuenta que el interés es mutuo, por una parte el informante tendrá reflejo de su actividad y el informador se irá a casa con el placer del deber realizado.

Sin embargo en el medio están los intermediarios, prensa, televisión o radio quienes cuentan con muy poco espacio para ofrecer a los barrios. Esta falta de espacio hace que a las limitaciones ideológicas del trabajo de informador haya que añadir otra, la de tener que elegir entre una información u otra, con lo que como siempre, llegamos a la conclusión de que la información de barrio está mediatizada por los gustos de sus corresponsales o en su caso por los jefes de edición.

La falta de espacio, la subjetividad, la figura de censor y los apretados cierres de edición, hacen de este trabajo una complicación para sus lectores y aficionados, pero a pesar de todo ello tenemos que reivindicar el espacio, que con claros intereses comerciales, nos brindan tanto los periódicos como las radios y televisión.

Iruzkina

Hirugarren "Altza, hautsa kenduz" liburuan agertutako "Altza en los medios de comunicación" artikuluan A.Alfarok eta I.Urrusolok Altzari buruzko informazioaren tratamenduaren azterketa bat egiten zuten. Hemengo honek, nolabait, Larraitz Garmendiak horkoari egin dion erantzun bat izan nahi du. Horretarako auzoko korrespontsalaren gorabeherak azalduko zaizkigu: ekitaldien ugaritasuna, informaziorako espazioaren eskasia, subjelibotasuna, etabar.